

La Lucha

Aparece los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Suscripción anual, 5 ptas.—Paqueteros, 10 ctms. ejemplar.—Pago adelantado, 8 ctms. ejemplar.
América y Portugal, suscripción anual, 6'50 ptas.—Número suelto, 20 ctms.—Paqueteros, 15 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 12 ctms.
Demás países, suscripción anual, 8'50 ptas.—Número suelto, 25 ctms.—Paqueteros, 18 ctms. ejemplar. Pago adelantado, 15 ctms.

Publicación Cultural, Progresista, Regeneradora, Idista y de Crítica Religiosa.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cra. Barcelona, 48.

Precio, 15 ctms.

DE CARA A LA TEMPESTAD

Al doblar el cabo, por sobre la masa informe y rugiente de las olas, cruzó un jirón de viento huracanado que imprimió violento vaivén al barco.

En la costa, las olas chocaban furiosamente contra los peñones y dejaban morriones de espuma sobre los picachos.

Una nueva corriente, más recia que la primera, batió contra el costado del barco, y entonces el vaivén se produjo más violento.

En lo alto, desde una barricada formada de nubes densas y negras, el trueno formulaba ante el mar bélicas proclamas suscribiéndolas con rúbricas de fuego trazadas en el espacio. En seguida la tempestad apareció con toda su pompa.

El miedo había barrido los corredores y pasillos del barco, y el silencio mantenía su índice sobre el pensamiento acurrucado de toda la tripulación.

De pronto, dominando el conjunto, se escuchó el acento viril de un canto.

Un lejano relámpago iluminó la proa, y, en pie, junto a la banderilla, la melena al viento, con un canto de amor en los labios, se advirtió sonriente la silueta de un joven marino de cara a la tempestad...

RUBÉN COTO.

Las Enseñanzas de una Victoria

¿Qué ha pasado en las elecciones para el nombramiento de los miembros del primer Parlamento Catalán? Un fenómeno altamente aleccionador: que el Pueblo, que, al parecer, debía haber desbordado todo su entusiasmo en la contienda, se entregó a una frialdad abstencionista tal que los votos que a la hora del escrutinio dieron las urnas mostraron una merma aterradora, hasta llegar a la mitad los sufragios emitidos en Barcelona de los que fueron depositados en las últimas elecciones. ¿Las causas de tal fenómeno? Son múltiples y complejas.

En primer lugar, hay el disgusto que produjo en la gran masa republicana de Cataluña la negativa de los directores de la política catalana a formar un compacto bloque con todas las izquierdas sin distinción. Esto hizo que muchos se negaran a votar, creyendo que su actitud, servía para no ir contra las aspiraciones autonómicas de Cataluña, al mismo tiempo que de protesta contra la decisión absolutista de los que ahora aquí corrian el bacalao de la política, en los que muchos vemos una mal encubierta intención separatista.

Los no catalanes, no han votado contra Cataluña; pero se han abstenido, seguramente pensando que con tal actitud dejaban de ir contra España. En una región en donde reside un número tan formidable de españoles no catalanes, lo menos que podían éstos hacer, como demostración de que aman a Cataluña, pero que también sienten el orgullo de la sangre que corre por sus venas de las respectivas regiones de que son oriundos, era el abstenerse de tomar parte en la contienda. ¿Les será tenida en cuenta esa su noble y cuerda actitud? Tenemos nuestros motivos para dudarlos.

Lo que se destaca de las últimas elecciones, es que han producido en el auténtico izquierdismo catalán una resquebrajadura quizá irremediable. Claro que esto favorecerá enormemente a la reacción, y si los republicanos de verdad se dieran cuenta de que ya la *Lliga*, en la primera escaramuza sostenida para asaltar el Poder del Parlamento Catalán, ha pisado casi los talones de la *Esquerra*, volverían a seguir la línea recta que dejaron para seguir la curva.

Dos peligros enormes amenazan principalmente el porvenir liberal de Cataluña: la desbandada que se operará en las filas es-

querristas, cuando el Pueblo se llamará a engaño, por no cumplirle las promesas que se le tienen hechas, muchas de las cuales son imposibles, y aun muchas de las posibles no las podrán cumplir, porque a ello se opondrá la jesuítica *Lliga* con todo su maquiavelismo, y el desatentado instinto de ensañarse contra los que no dicen *amén* a todos sus desatinos, aunque las víctimas sean de la más pura sangre liberal.

Sigan creyendo los *esquerristas* que ellos solos se bastan y sobran para contener la avalancha reaccionaria. De un solo golpe, en Barcelona, Sabadell y otros puntos han perdido la mitad de sus fuerzas; sigan los *esquerristas* de Sabadell votando subvenciones de 14000 pesetas en favor de los Escolapios, para que éstas sirvan para hundir a las instituciones laicas, creyendo ser recompensados en las gestas electorales, que a la hora del entierro ya se las dirán de misas. Con las 14000 pesetas del ala, se logró que los Escolapios no perdieran un solo alumno, puesto que ellas vinieron de perilla para que las escuelas nuevas se llenaran sólo de alumnos de las escuelas particulares; lo que no lograron las 14000 pesetas fué los votos de la reacción para la *Esquerra* y en cambio se consiguió que innumerables de probados republicanos se abstuvieran de votar o dieran sus sufragios a los radicales, que, aunque no ganaron, doblaron el número de sus votos que obtuvieron en las elecciones anteriores. Aquí, como en todas partes, si la *Esquerra* no se decide a cambiar de línea de conducta, va vertiginosamente hacia su ocaso.

Somos gobernados por la República y si en ella no impera la libertad, la democracia, la tolerancia y la consecuencia, todo se va por los suelos.

Republicanos que persiguen, aunque indirectamente, o, más bien, jesuíticamente a quienes han sido toda la vida, por lo menos, tan republicanos y amantes de la Libertad como ellos y a quienes han elevado al pedestal en donde se hallan, constituyen una burla para la República. Practicar la intolerancia a la sombra de la República es faltar a los sagrados principios de libertad y de decencia, además de ser el colmo del cinismo y no tener vergüenza.

Los catalanistas han triunfado en toda la línea, un triunfo numérico ridículo por cierto; pero como formamos legión los que no hemos tenido ni parte ni suerte en tal triunfo, debemos prevenirnos contra las represalias y hacer frente, con toda decisión y gallardía, a sus posibles desmanes o atropellos, y, además, prepararnos para defender la Libertad, cuando, huyendo del oprobio, necesite de nuestro amparo, la que hemos de estar dispuestos a defender con la muralla de nuestros pechos, si es preciso.

No temamos a las injustas venganzas de los que tienen el instinto de molestar prevalidos impudicamente de su situación ventajosa. Uno no debe morir sin resistir a la muerte valiéndose de todos los resortes. El conformismo ante el despotismo del enemigo, es un cobarde crimen.

TÁNTALO.

La Máquina

Cuando la Humanidad, en fraternal comunión, haya descargado todas las penosas faenas de la vida sobre la máquina, este esclavo artificial del hombre libre creador, como los griegos las descargaban sobre el esclavo de carne y hueso, todo su instinto de artista emancipado reposará sobre las manifestaciones estéticas. Reconquistaremos así el elemento vital de los griegos, pero en un grado más elevado: lo que entre los griegos fué consecuencia de una evolución natural, será entre nosotros resultado de una lucha histórica.

RICARDO WAGNER.

PREPAGUE VD. "LA LUCHA"

Los Crímenes del Dinero

Nuestras sociedades modernas, fundadas sobre la opresión y la explotación, sobre el desprecio de la libertad, de la justicia y la razón, han engendrado, naturalmente, la soberana potencia que de por sí sola conduce al mundo: potencia del dinero, del medio de cambio que todo lo permite, cuando se dispone en cantidad suficiente. Con mucho dinero, pueden satisfacerse todas las pasiones y todos los caprichos; se compra la impunidad de cuantos crímenes puedan cometerse, los que permitirán amasar aún más dinero y disponer de mayor número de esclavos.

Por eso los hombres de Estado del presente momento histórico tienen apenas un pequeño parecido con sus ascendientes. Antes hubo ambiciosos, ahora son tragones. En el pasado, se les veía altivos, orgullosos; hoy no son sino mercenarios, de hinojos ante las potencias financieras.

El ejemplo dado así desde arriba, nada tiene de extraordinario que muchos intenten imitarlo en la multitud inconsciente y que la criminalidad se acreciente. Muchos, ladinos o imbéciles, fingen sorpresa. Yo, por el contrario, estoy sorprendido de que el número de criminales no sea mucho más considerable, siendo así que toda la organización social descansa sobre el crimen triunfante.

Pero de entre esos crímenes, cuyo relato llena por lo menos la mitad de las columnas de la prensa diaria, sería bien interesante y útil establecer una clasificación. Y la que yo propongo es bien sencilla.

Primero convendría agrupar todos los que tienen por móvil el dinero, de un modo directo o indirecto. Y entiendo por ello que la apropiación de objetos de valor o de utilidad, por la violencia o por la astucia, equivalen a un robo de dinero. De una parte, en efecto, esos objetos son arrebatados frecuentemente con el solo objeto de ser vendidos ulteriormente; y de otra parte, si la institución del dinero no existiera, nadie tendría el pensamiento de procurarse por fraude lo que tendría a su disposición con toda naturalidad. El «crimen» de un hombre que toma un pan de la anaquelera del panadero, porque sus hijos tienen hambre, es, por lo tanto, un crimen del dinero.

Conviene observar también que muchos atentados contra las personas imputados a la venganza, a pruritos de honor, etc., son, con frecuencia, motivados, de hecho, por sentimien-

tos de avidez que se revelan hasta la evidencia como correspondientes al primer examen.

Quedarán en la segunda categoría los crímenes pasionales de toda naturaleza, entre los cuales se hallarán los a causa de alienación mental, notablemente la locura alcohólica, en gran número de casos, si queremos entregarnos a esta clase de investigaciones como lo hacen los jueces.

Pero haciendo tabla rasa de sutiles distinciones, tomando los hechos en su grosera apariencia, nada sería más interesante que el establecimiento de la estadística brutal de que se trata; de una parte, el número de crímenes de la categoría A, que tiene el dinero como móvil; de otra, los de la categoría B, provocados por otros motivos. Bastaría solamente con un poco de continuidad y de paciencia.

Yo lo he intentado parcialmente algunas veces, tomando un periódico cualquiera, recorriendo sus columnas de sucesos y tribunales, y nunca el término medio de la categoría A ha sido inferior en esas observaciones al ochenta por ciento de la totalidad. Y obsérvese bien: yo no he descontado sino aquellos crímenes reputados como tales oficialmente por

nuestra sociedad burguesa y financiera. Cuando me entero que un obrero ha muerto en un hundimiento, porque el contratista que lo empleaba, por razones de economía, se había descuidado de tomar las precauciones necesarias, no cuento ese hecho. Sin embargo, ese contratista es un asesino y su crimen ha sido por ganar más dinero.

Si se ensayara el hacer un cómputo «moral» y no «legal», no sería sólo un ochenta por cien solamente los crímenes incluidos en la primera categoría, sino un novecientos noventa y nueve por mil, y tal vez más.

Al exponer lo que precede, espero inducir al mayor número posible de personas a continuar este género de observaciones, quizás con más fortuna que yo he podido hacerlo. Espero conducirlos de ese modo, por ellas mismas, a las siguientes conclusiones: Que en una sociedad de seres libres y razonables, el dinero desaparecerá; que es el gran malhechor social; y que, según la expresión bien justa de Tolstoy, el dinero, en nuestro mundo actual, a despecho de apariencias y mentiras, no es un instrumento de cambio, sino instrumento de opresión.

C. A. LAISANT.

El Cosmos de lo Ultramicroscópico

Por MARIO ROSO DE LUNA.

Vengo del laboratorio de don José Carracido, en la Facultad de Farmacia, bajo el sublime peso de impresiones abrumadoras. Gracias a su amabilidad de maestro, me he asomado a los abismos de lo infinito en lo ínfimo, y he podido ver cuerpos pasmosos que miden una centésima de milésima de milímetro.

¿Sabéis, lectores, lo que esto quiere decir? Yo casi no me lo imagino. ¿Quién, sin el auxilio de las abstracciones matemáticas, puede concebir, en efecto, el canto de una vulgar peseta dividido en mil partes y cada una de estas partes luego en ciento, hasta seccionar así en cien mil láminas yuxtapuestas el disco de la moneda?

Pues tal es el tamaño de los corpúsculos que acaba de sacarnos de la noche de la nada visual la refulgente luz del cerebro de los físicos Sledentopf y Zsigmondy, Cotton y Mouton, perfeccionadores de esos aparatos que hicieron inmortal y rico al constructor Zeiss, como ricas e inmortales serán pronto las conquistas que ellos nos aporten en los dos infinitos: el de abajo y el de arriba.

Según sucede siempre en la ciencia, la interpretación correcta de un hecho vulgarísimo nos ha traído al revolucionario *ultramicroscopio*.

Los viejos predecesores de este aparato, los clásicos microscopios de laboratorio, que tanto han visto el ojo de un Cajal o un Abbe, tenían ¿cómo decirlo? un modo de *mirar* muy poco inteligente. Sus tubos se atiborran de luz, toda la luz del foco o espejo iluminador del porta-objetos era poca para sus tubos ópticos y... apenas si alcanzaban así a ver la media micra.

Ignorantes, sin duda, en altas verdades filosóficas, los sabios inventores del microscopio que hizo la felicidad de nuestros padres y acostumbrados a despreciar, por no entenderlas, las doctrinas arcaicas de Oriente y sus mitos dionisiacos, superiores a los de Apolo, no sabían que, según éstos, la obscuridad es la fuente de la luz, y que sólo a las falsas negruras de la noche debe sus esplendores la blanca luz del día.

El sabio, en fin, para ver, ha mirado hasta aquí desde la luz, siendo así que, aunque resulte paradójico, sólo se ve bien en las tinieblas.

Los cuatro físicos antes citados han sido, pues, buenos filósofos y casi con los mismos microscopios de antaño han hecho el suyo, centuplicando su sensibilidad con sólo aislarse de la luz, luz que, en lugar de penetrar a lo largo del tubo óptico, sufre la reflexión total sobre el objeto mismo y se pierde hacia el suelo, dejando el ojo del observador en las tinieblas.

Un pequeño paralelepípedo oblicuo, refrigerante de bien calculadas y tersas superficies, y colocado bajo el portaobjetos, es, pues, toda la esencia del aparato, prisma que se ilumina en la obscuridad y oblicuamente por un rayo de sol o por un rayo de arco voltaico. En su parte superior, adapta con aceite de cedro a la laminita del portaobjetos, y así se consiguen dos cosas: una, la doble reflexión total al entrar el haz lumínico en el prisma y al tocar el portaobjetos, y otra, herir de lleno con su torrente vibratorio los corpúsculos observados, *haciéndolos luminosos por sí mismo*—si vale la frase—*sobre un fondo obscuro*, tan obscuro como el abismo.

El espectáculo que allí se ve, gracias a esto, es verdaderamen-

te inenarrable; los antes invisibles coloides, las ínfimas pajuelas y cristales del oro de las soluciones, las irfseas policromías del sodio metálico, los fermentos del platino y otros metales, surgen del seno mismo de las disoluciones, antes transparentes como el cristal, esas mismas soluciones que el viejo microscopio llamaba *ópticamente vacías*. Los seres unicelulares son en su seno considerables mundos.

Pero ¿cómo surgen ellos!... Ni más ni menos, que, como al desaparecer el sol, surgen en el manto de las noche las estrellas... El hermano gemelo del telescopio no es, pues, aquel viejo artefacto concebido por Nacet y Amici, sino el novísimo ultramicroscopio de Cotton y Mouton. Nada ya de los clásicos obstáculos de la teoría geométrica de Helmholtz, ni siquiera de las intuiciones mágicas de lord Raleigh, sino realidades pasmosas del cielo de la química con átomos y moléculas que son soles y sistemas del microcosmo.

Quien haya mirado al través de los lentes y reflectores de los grandes observatorios, se encontrará aterrado—esta es la palabra—al ver, por ejemplo, a la plata coloidal o a la más transparente albúmina reproduciendo perfectamente las constelares apariencias de la bóveda celeste..., una bóveda celeste de milésima de milímetro, en la que resplandecen astros de primera magnitud como Sirio, esfumados anillos cual el de Saturno, satélites de satélites, grumos nebulares, trazos cometarios y hasta estrellas temporarias, ora fijas, ora moviéndose lentamente con marcha que la astromomía, de lo pequeño llama movimientos brownianos, como la química de lo grande llama movimientos paralácticos a los otros que arrastran eternamente a los soles, por los caminos del misterio y del infinito...

¡Los más pequeños corpúsculos y los más enormes soles enlazados, en fin, por el concepto inmortal del Hermes Trimegisto: «Lo que está arriba es como lo que está abajo, para obrar el misterio de una sola cosa», el misterio unitario de la cósmica armonía entre los astros y los mundos!

¿Datos técnicos del aparato Cotton-Mouton?—No caben aquí. —¿Misterios químicos, biológicos y bacteriológicos que entrañan? —Ya os lo irá patentizando la ciencia y algunos de ellos os los diré quizás otro día. —¿Utilidad del invento?—Yo no le veo más que una: la de hacernos más y más curiosos, esto es, más y más sabios. Lo demás se nos dará por añadidura.

Cuando la ciencia no contaba sino con lo ojos perspicaces de un Cuvier o de un Linneo, estudiamos los seres microscópicos que nos acompañan, sirven u hostilizan en la peregrinación que simboliza nuestra terrestre vida. Cuando la ciencia contó con el microscopio, la noción de la vida ya fué celular, no microscópica, y con los 300 billones de nuestras células nos vimos ¡oh, inermes astros! a merced de esas monocelulillas, llamadas pneumococos, vibriones sépticos, tripanosomas, spirostomas pálidas y demás canalla de Pandora. Hoy que empezamos a manejar en cuanto obscuro el ultramicroscopio, la noción de vida se dilatará aún más tomando las células por mundos; en el imperio infinitesimal de la química, y guiados por hertzianas intuiciones eléctricas, buscaremos nada menos que la forma, la vida y el sexo en las moléculas químicas.

La concepción *leboniana* de nuestros átomos, al caer en lo ínfimo de lo ínfimo de un salto, con mero cambio, por decirlo así, de signo, nos colocará a las puertas de la astronomía, que es como caer de lleno en el vasto y humano imperio de la matemática que a la astronomía y a la química explica y a una, lo que vale tanto, a su vez, como caer de hinojos ante aquel maestro de maestros, el nebuloso Pitágoras, quien alcanzó a explicarse de corrido el mundo por números, o aquel Platón que se hizo divino cuando logró columbrar cómo y de qué modo el Verbo geometriza.

Pero hay algo más grave aun en todo esto, y perdonad la aparente fantasmagoría! Si grandes serán, a no dudarlo, los frutos científicos que ha de darnos el ultramicroscopio, a mí ya me ha dado uno que vale por mil.

En efecto, si los corpúsculos ínfimos y opacos que el ultramicroscopio nos revela, parecen refulgentes astros dotados de la luz propia, y brillando sobre un fondo obscuro cual el del abismo cerúleo, ¿por qué no invertir los términos, buscando la armonía, y pensar de aquí en adelante que somos víctimas de una ilusión astronómica y que los soles, que creemos fuentes de luz propia, no son otra cosa también que opacos corpúsculos de los cielos iluminados desde lejos por un Sol Central, *obscuro por ultraluminoso*, cual el arco voltaico que, con sus rayos nos presenta aquellos otros corpúsculos infinitesimales, falsamente luminosos por sí mismos?—De ser esto tan cierto como es de lógico, nuestro Sol es un planeta más, de orden más exelso, pero planeta de luz prestada, al fin, y no se nos opongan frívolas objeciones con que el polariscopo de Arago parece mostrarnos lo contrario, porque no van a aplicarse las leyes conocidas de la vibración luminosa a otras vibraciones ultraluminosas, para nosotros oscuras, como serían las emitidas por aquel Astro Oculto, en el que ya han pensado Tourner y Flammarion, al que ha apelado Meyer para centro gravífico de la Galaxia, y acaso fué conocido por viejas filosofías de la América prehistórica, dando lugar, por su degradación cruel, al mito universal de las Pléyades o Atlántidas, como broche sublime y centro de los cien millones de pseudosoles que constituyen nuestra nebulosa.

Si V. es hombre de elevados sentimientos, esta publicación ha de interesarle y ha de contribuir a su divulgación.

Usted tiene que buscar en su localidad quién se encargue de la venta de LA LUCHA.

Nos faltan paqueteros que se encarguen de la venta de este periódico, a quienes mandaremos números de propaganda gratis para ayudarles a buscar compradores fijos. Esta prueba se puede hacer sin compromiso.

Hágase V. paquetero de LA LUCHA, o búsqenos una persona de confianza que quiera aceptar este cargo, y prestará un señalado favor a la causa de la cultura y regeneración del Pueblo.

EL GALLO

Para aprovechar tan mal la inteligencia, casi no tenerla es preferible.

* *

Asoma el sol apenas por detrás de la cresta de la montaña, y el gallo despierta en su corral; pero no sube, como otros días, a la más elevada prominencia, como otros no se yergue orgulloso, como otros no lanza al viento las estridentes notas de su saludo al día.

Un águila pasa volando.— Gallo amigo—le pregunta,—¿qué tienes que no cantas? ¿Qué tienes que no avisas, como de costumbre, al hombre, que el sol va a dorar los campos y la azada le espera?

—¡Ay!—contesta el gallo.— No quiero que despierte: le tengo envidia y quiero vengarme.

—¡Envidia al hombre!—dice el águila—¿Quieres ser? Tengo poder sobrado para convertirte en el más apuesto varón.

—Sí, quiero ser hombre—responde el gallo.

—Lo serás, pero antes has de decirme el por qué de este deseo.

—Es más feliz que yo.

El águila, que se había colocado junto al gallo, puso al gallo sobre su lomo y alzó el vuelo.

Por la rendija del roto vidrio de una boardilla le mostró un hombre. El hombre trabajaba medio desnudo, tiritando de frío.

—¿Qué hace este hombre?—preguntó el gallo.

—Trabaja para sí y los suyos. Tú ya te has despertado; él no ha dormido todavía. Trabaja para procurarse mañana la comida que a tí te darán sin que la pidas; para abrigar sus desnudas carnes, que se cuida en tí de cubrir la Naturaleza, más generosa que con él, con esas plumas que luces; trabaja para que le dejen seguir viviendo en ese cuchitril menos holgado que tu corral.

—Sí, pero el hombre es más libre que yo.

El águila le llevó a la torre de un presidio, y le enseñó desde allí la multitud de hombres cargados de cadenas que maldecían su destino.

—¿Por qué están ahí esos hombres?—preguntó el gallo.

—Unos, porque han reñido con otros hombres, como tú riñes con otros gallos; otros, porque se han apoderado de lo ajeno, como tú te apoderas de cuanto te apetece y hallas a tu alcance.

—Sí,—repuso el gallo,—pero de todos los modos el hombre es envidiable por su inteligencia.

El águila le llevó a una casa de juego, a una casa de Banca, a un comercio y a un ministerio. Los jugadores miraban lívidos la carta que salía; el banquero, el comerciante y el ministro velaban haciendo ansiosamente apuntes y planes.

—¿Qué hacen todos esos hombres.

—Aprovechar su inteligencia para arruinarse mutuamente, para hacer quebrar al vecino y para apoderarse de la fortuna y de la libertad de otros pueblos.

El gallo quedó pensativo.

El águila se paró a descansar en una loma y dijo al gallo:

—Bien: ¿te has decidido? ¿Te

convierto en hombre? ¿Dónde te llevo?

—Al corral—contestó filosóficamente el gallo.

**

Al siguiente día, cuando el sol asomaba apenas por detrás de la cresta de la montaña, despertó el gallo en su corral, su-

bió a la más elevada prominencia, se sacudió las plumas, se irguió orgulloso, y lanzó al viento las estridentes notas de un saludo al día, pensando al mismo tiempo:

—Para aprovechar tan mal la inteligencia, casi no tenerla es preferible.

F. PÍ MARGALL.

Instantáneas

¡VCE VICTISI!

La célebre frase de Breno a los romanos, «¡Vce victisi!, ¡ay del vencido!, cuántas veces puede usarse en la sociedad de nuestros días. ¿No es verdad, lectores, sobre todo si el vencido tiene la desgracia de caer bajo el monstruoso rodillo de la prensa diaria?

¿Hay prostituta más desvergonzada que la prensa de todos los días? La prensa diaria, para hacer honor a su misión, no debiera ponerse nunca del lado de la injusticia, ni ensañarse con el vencido; mas, desgraciadamente, no es así. La prensa diaria, con rarísimas excepciones, puede compararse con la más vil de las meretrices; nadie osará negarlo.

Acaban de ser vencidos, en desesperada lucha en Cataluña, las huestes de Lerroux y Marcelino Domingo. De haber estos dos caudillos sido vencedores, como muy bien hubiera podido suceder, ¿cree alguien que la prensa diaria, que hoy trata tan despectivamente a los vencidos, usaría el lenguaje procaz que tan groseramente usa contra los caudillos derrotados? Puede afirmarse rotundamente que no; al contrario: no tendría suficiente incienso para dedicar a los victoriosos. Lerroux y Marcelino Domingo han sido vencidos, y ese soez ejército mercenario de la pluma ha de salpicarlos de inmundos lodo, para así merecer e parabién del vencedor y dar gusto a la plebe que pide se dé carne a la fiera.

¿Dónde está la dignidad periodística? Los mismos que unas horas antes se hubieran arrodillado ante el probable vencedor, ahora, que lo ven vencido, le insultan, calumnian e injurian. La cuestión es ponerse al lado del sol que más calienta. ¡Qué asco!

Y no hay remedio contra tanta vergüenza. El mundo es así: hipócrita, taimado, falaz y cruel.

Si mañana los papeles se cambian, que el vencido de hoy salga triunfante mañana, veréis nuevamente el repulso camaleón periodístico como vuelve a hacer arrumacos y carantoñas a los que hoy zahiere y humilla despiadadamente.

¡Cuánta vileza y desvergüenza, señores!

SÍSIFO.

Plumas Maestras

Convicciones.

Tener convicciones es llevar un muro dentro del espíritu, una flor en el corazón y en el cerebro una ráfaga de luz perenne.

Tiene que sentirse fuerte, quien tiene convicciones. Debe sentirse grande.

Quien posee convicciones, tiene valor, carácter, energías, dignidad, alma, nobleza.

Hay hombres acrisolados, invencibles, serenos. Hombres simbólicos que, con su habitual y majestuoso retraimiento, implantan doctrinas. Y si se mueven sobre la existencia de la Humanidad, su paso y contacto produce conmociones de ánimos. Siempre he admirado al hombre que tiene convicciones. Lo he mirado con respeto profundo pasar frente a mí como un ser excepcional, superior. Yo sé no igualarlo a los demás hombres, porque no es lo mismo. Lo veo descollar por sobre el grupo amorfo que lo rodea.

Es el ególatra que no desmaya ante las más ingratas manifestaciones de la Naturaleza ni ante los fenómenos misteriosos y terribles del Tiempo.

ni en los días caliginosos de la existencia siéntese rendido; ni apocado al choque estruendoso de los rencores mezquinos. ni la funesta envidia lo anonada; ni el orgullo insultante de los penates modernos logra desmoronar el hermoso edificio de su santuario;

ni el miserable respeto humano lo desarma; es inmovible. Pasa por sobre la estulticia triunfante y majestuosa.

Es Job, sarnoso y tumefacto, respondiendo a las recriminaciones adustas de Eliphaz y sus amigos al pie de los escombros de su miseria.

Es Cristo en El Gólgota perdonando y redimimiento con dulzura santa a la Humanidad.

Es Bolívar a catorce mil pies sobre el nivel del Mar, arengando las huestes desnudas y enhambrecidas, prometiéndoles una cadena interminable de victorias.

Es el grito perpetuo, tremebundo, del Apóstol Indú en los hermosos valles orientales, invocando la Libertad.

Es el formidable Sandino a la cabeza de sus guerrillas por las selvas de Nicaragua levantando su patriótico reto al descarado imperialismo, usurpador de los derechos de una raza.

Espíritus insuperables, los que poseen convicciones.

Pero hay quien dice tenerlas cuando tiembla al menor venticello de adversidad;

y habla de ellas con el atrevimiento de un sacrilego que roba vasos sagrados o como un miserable que destruye su propia conciencia;

e irrumpe en público con elocuencias inauditas, ocultando en su relicario secreto la hidra de sus iniquidades y falsías.

El débil, el cobarde, no puede tener nunca convicciones...!

L. RAMÍREZ CH.

REGALO IMPORTANTÍSIMO

Siempre que a *Acción Cultural* le fué posible, obsequió a sus paqueteros y suscriptores con algún regalito.

LA LUCHA, al celebrar su primer aniversario, no quiere ser menos que *Acción Cultural*, y se propone regalar a cada uno de sus paqueteros, que el día 20 del próximo Diciembre tengan saldadas sus cuentas de todo el año con esta Administración, un ejemplar, por cada número de que conste su paquete en esta fecha, del interesante libro *El Cristianismo Social*, escrito por el Director de LA LUCHA. Este regalo se hace con la condición de que cada comprador de LA LUCHA que solicite un ejemplar de nuestros paqueteros le sea cedido al precio de una peseta y los sobrantes, si los hubiese, los paqueteros podrán venderlos a su precio, que es el de cuatro pesetas.

El Cristianismo Social, que consta de 256 páginas en 4.º, es un libro de batalla, que acusa valientemente a los que se llaman cristianos del incumplimiento de su deber como a tales. Por la claridad diáfana con que está escrito, ha merecido el honor de ser boicoteado por católicos y protestantes.

LECTOR: Pide al paquetero que te sirve LA LUCHA un ejemplar de *El Cristianismo Social*. Es un libro de la más palpitante actualidad. Sólo te costará una peseta y su precio es de cuatro. Conviene que *El Cristianismo Social* sea leído por todos. Nosotros lo regalamos a nuestros paqueteros, por sentir la necesidad de su divulgación.

SUSCRITOR: Tú también puedes adquirir un ejemplar de *El Cristianismo Social* por una peseta, si abonas tu suscripción a LA LUCHA del año 1933 antes del 20 del próximo Diciembre. Igual beneficio concederemos a tus amigos que se suscriban antes de dicha fecha por el año 1933.

Manda 6 pesetas por giro postal, antes del día 20 de Diciembre, y tendrás pagada tu suscripción a LA LUCHA del año 1933 y además recibirás un ejemplar de *El Cristianismo Social*.

NOTAS.—Los pedidos se servirán inmediatamente de recibir su importe y por riguroso turno.

Pasada la fecha del 20 de Diciembre, *El Cristianismo Social* volverá a venderse al precio de cuatro pesetas.

Sombras

*Fantasmas que giráis sobre mi frente,
Negras visiones que agitáis mi alma,
¿Qué queréis? ¿Quién os manda del abismo
Para llenar de sombras mi morada?*

*¿Sois, acaso, funestos mensajeros
Que a prestigiar venís nueva desgracia?
¿No queréis que en la vida me ilumine
Ni el débil resplandor de una esperanza?*

*¡Mirad! ¿No veis la tenebrora lucha
En que mi pobre corazón desangra?
¡Pues, bebiendo por horas el acíbar,
Ni un quejido he lanzado... ni una lágrima!*

*¡Ah, si venís con el siniestro intento
De que incline mi frente en la batalla,
Volved, sombras impías, al abismo,
Porque es muy grande la virtud de mi alma!*

*Desde el primer instante en que mis pasos
Al tumulto social me aproximaban,
Sentí sobre mi frente candorosa
El hábito fatal de la desgracia.*

*Y al buscar del hermano la sonrisa,
Desdeñoso y cruel me dió la espalda,
Y huérfano y errante entre el tumulto
La sombra de las tumbas me rodeaba...*

*Pero ¡adelante!—dije—que en la lucha
Se retemplan mejor las grandes almas,
Cuando, inspiradas por la voz del Cristo,
Al porvenir dirigen sus miradas.*

*Fantasmas que venís en torno mío
Para eclipsar la luz de la esperanza,
¡Volved a sepultaros al abismo!
¡Yo no inclino mi frente en la batalla!*

LEANDRO L. ALEM.

Si un pobre se emborracha, sin empacho dice la gente al verle:—¡Qué borracho!
¡Qué «pítima»! ¡Qué «curda»! ¡Es un beodo!—
Pero si se emborracha un opulento, sólo dicen que estaba «tumulto»,
¡que por algo hay palabras para todo!

VITAL AZA.

FRAGMENTOS

El sistema parlamentario es la apoteosis del egoísmo. En teoría debe ser la solidaridad organizada; en la práctica es el egoísmo triunfante. Según la ficción, el diputado se despoja de su personalidad para fundirse en un sér colectivo impersonal por quien los electores piensan y hablan, quieren y obran; en la realidad, los electores se despojan por el acta electoral de todos sus derechos en favor del diputado, y éste adquiere toda la potencia que aquéllos pierden. Los electores, según una expresión gráfica, son un rebafío de votantes.

Max Nordau.

Lo que se llama período electoral, añadiéndole de propina los dos meses que le anteceden, debiera llamarse período de la mentira. Y no por que sea usurpada la representación nacional, ni por otras simulaciones de alto interés, sino porque lo que se teje en estos días alrededor de la campaña electoral es falso.

Miente el cacique, exagerando su fuerza en los distritos para ver si puede tratar de potencia a potencia con el gobernador. El gobernador de la provincia engaña al alcalde del pueblo, ofreciéndole una cordialidad generosa y perenne que se desmorona a la primera vacilación del cuerpo electoral. Miente la proclama que promete lo que no puede cumplir, y miente el pasquín en que se acusa a los contrarios de crímenes que se cometieron con la complicidad de todos.

Guzmán de Alfarache.

¡Ah! Si pudiera llegar mi voz amiga a la conciencia de las clases obreras, yo les diría resueltamente: No confiéis vuestra redención a ningún poder del mundo, porque, en último término, os quitará más de lo que os dé, haciéndoos sufrir amargos e impíos desengaños.

Gaspar Núñez de Arce.

LOS MILAGROS DE LOURDES

Preséntase Simón a un fraile del Santuario de Lourdes, con el deseo de que las aguas milagrosas le rebajen un poco la jiba, que desde hace años ostenta.

—¿Puedo tener esperanzas? —pregunta.

—¡Ah! Si usted tiene fe... La fe es el secreto de todo; tenga usted confianza, desnúdese y métase en la piscina milagrosa. Deje aquí la ropa y corra al agua... Cosas mayores que esa joroba se han visto aquí.

El jiboso obedece y se lanza al agua; entretanto, opérase un milagro estupendo: la joroba no baja; lo que baja es el bolsillo del peregrino, con lo cual resulta el pobre hombre más jorobado todavía.—MALIGNO.

Las energías que gastes en defender a un pueblo, tendrás luego que duplicarlas para defenderte de él.—A. C.

Imp. Gutenberg, Cra. Barcelona 48, SABADELL.



REDAKTERO: Pedro Marcilla.
Menéndez Pelayo, 27, BARCELONA (Hispania).

Omno koncernanta ica pagino (artikli, libri e jurnali), esas sendenda al adreso supre dicita.

Ido-Suplemento di LA LUCHA.

Nependanta organo por la Propagado dil

Linguo Internaciona IDO, inter la Latin-Amerikana Rasi.



El Aeroplano y el Ido

Hubo un tiempo en que se consideraba utópica la conquista del aire. Hoy el aeroplano hiende majestuosamente el espacio y va de un continente a otro, llevando este signo de civilización a las más apartadas regiones.

Del mismo modo, la lengua internacional ha dejado de ser una cosa teórica y se ha convertido en realidad incontestable. Ciertamente que existen varios sistemas; pero solo en uno de ellos ha plasmado la ciencia una obra original e ingeniosa, dando solución definitiva al problema que, durante más de tres siglos, ha venido preocupando a la humanidad. Este sistema es el Ido (esperanto reformado) que, al igual que el aeroplano, traspasa las fronteras y lleva su hábito de progreso a todo el mundo.

Todas las innovaciones, todos los proyectos que, como nuevos inventos de lengua internacional, pretenden algunos introducir, no suponen otra cosa que lo que supondría añadir un tornillo superfluo a cualquier pieza del aeroplano.

Principalmente el esperanto primitivo, representa hoy lo que los antiguos globos, que el aire lanzaba de un sitio a otro cual fuzg vilano, y no se concibe que en estos tiempos de progreso haya aún partidarios de esa lengua.

Estudad el Ido, en el que culminan la sencillez y la lógica, y podréis abriros paso a través de todas las fronteras, como el aeroplano que cruza el espacio de uno a otro continente.

PEDRO MARCILLA.

La Marsellaise

Qua prizas yuro e vereso,
Ta devas nun kun ni luktar,
Sub la standardo purpur-reda,
Por l'ennemikin par-vinkar!
Ho, esas lukto defacila,
E la rezisto gigantall!
Til ke la vinko es total,
Repozo esas ne-utila!

Refreno: Nultempe timos ni
La lukto danjeroz:
Ho no, ho no, ni timas tote ne
L'adversi mal icoz!

La enemiko, quan ni odias,
Obstaklo grava mem por ni,
Es la stulteso dil amasi
Do, ni mentalo ganez li!
Se ni konquestos ta bastiono,
Qua volas pluse rezistar?
Baneri di la libereso
Fiere devas fluktuar!

Refreno:

Yes, la futura generacioni
Ad-vere devas atestar
Pri nia agi, quin prezente
Ja omnu mustas atencar!
Do, ni formacez la falango,
kompakta turbi faktikal,
Til ke la mondo borgezal
Dronesos en la propa sango!

Refreno:

Do, ad-avane kamaradi,
Itre esez konfirmant
De nove la solida pakto,
Qua es fratale nin ligant!
Se anke mortis la semanto,
La ago devas fruktifar:
Ni volas pluse agitar,
Ed omnu esez kombatanto!

Refreno:

Tradukita da A. SCHIFFMANN,
Dresden.

(La traducción irá en el próximo número de LABORO).

CURSO PRACTICO DE IDO

Según el "Exercaro" del señor marqués de Beaufront,
adaptado al español por PEDRO MARCILLA

CONJUGACIÓN PASIVA.—FORMAS
ANALÍTICAS Y SINTÉTICAS.

Los participios pasivos se forman por medio de las desinencias:

- at para el presente: *am-at-a* (que es) amado.
- it para el pasado: *am-it-a* (que ha sido) amado.
- ot para el futuro: *am-ot-a* (que será) amado.

Los tiempos principales de la voz pasiva se forman con los tiempos correspondientes del verbo *esar*=haber, ser o estar, acompañados del participio presente pasivo: *esas, esis, esos... amata*. Se puede también añadir como sufijo al radical verbal, el verbo *esar*: *am-esas, am-esis, am-esos...*

Los tiempos secundarios o anteriores se forman por medio del verbo *esar* seguido del participio pasado en *-ita*: *me esis amita, me esos amita, me esus amita...* Pero con el sufijo *-ab* que el verbo *esar* recibe en el pasado, futuro, condicional o imperativo anteriores, se emplea el participio *-ata*: *me esabis amata; me esabus amata; me esabus amata, me esabez amata.*

EJERCICIO VI.

Me nun esas punisata (punisesas) pro kulpo quan me ne facis.—Esez quieta, nam hike tu esas amata (amesas) da omna habitanti.—Il esas omnafoye honorizata per longa akلامي.—Ni esis laudata (laudesis) da la multa asistanti.—Ta libro esas editata en Amsterdam.—Vu esos rekompensata o punisata mem en vua vivo.—Esez maledikata da omna vivanti, hipokriti!—Me tre dezirus, ke la kozo esez deskovrata (deskovresez) en omna detali, por ke vu esez judikata (judikesez) segun vua meriti.—Yes, ni pensas *esar* plu amata (plu amesar) kam eli.—El opinionas esir sat rekompensata (sat rekompensesir).—Me esis felica, nam me esis amata da mea genitori e da mea instrukteri.—Il laboris tante male, ke il esis sempre punisata.—Quik kande me facis maxim mikra kulpo, me esis batata.—Kad vu ja esis reprochata da nia mastrulo?—Se vu olim ne mentiabus (esus mentiinta), vu ne esus kondamnita.—Esas necesa, ke ta debaji esez balde pagata.—Kande ni esis punisata, il konsolacis ni tam dulce kam matro.—Klozita (klozite) en la matino, la pordo restas klozita til la mezo di la jorno.—Kad la konstruktota palaco kustos multa pekunio? No, ol kustos nur poka pekunio, nam on uzos la materiario di la incendiita.—Se il respondabus plu polite, il esabus rekompensata.

Kulpo, falta, culpa.
quieta, quieto, a.
lojar, alojarse.
omna-foye, cada vez.
honorizar, honrar.
aklamo, aclamación.
editar, editar.
maledikar, maldecir.
hipokrito, hipócrita.
deskovrar, descubrir.
segun, según
opinionar, opinar, pensar.
instruktar, instruir; *instruktero*, instructor, preceptor.
male, mal (adverbio)
reprochar, reprochar.
olim, en otro tiempo, antaño.
kondamnar, condenar.
necesa, necesario, a.

debar, deber, adeudar; *debajo*, deuda.
balde, pronto.
konsolacar, consolar.
dolca, dulce; *dolce*, dulcemente.
pordo, puerta.
mezo, medio.
konstruktar, contruir.
palaco, palacio.
kustar, costar.
multa, mucho, a.
poka, poco, a.
uzar, usar, emplear.
materio, materia, material; *materiario*, conjunto de materiales.
incendiar, incendiar.
respondar, contestar, responder.
rekompensar, recompensar.

AMO?

Kari, ni interamez! Tale skribis la maxim amata dicipulo di lesu Kristo Joannes, en sua 1. letro, chapitro 4, verso 7.

Kad ula vorto en la mondo esas plu difuzata, kam la vorto amo? Kad ulo en la mondo esas plu rara, kam amoza ago? Parolar, luktar, skribar, penadar, omno esas vana, se la amo mankas. Kande la olda Joannes aparís en irga asemblo dil unesma kristani, ta frati vere komunista ed interamanta, la tamen ankore omna foyo ridicis a li: Infanti, interamez.—On questionis lu: Pro quo tu dicas sempre lo sama?—Lu respondis: Pro ke lo esas lo maxim importanta.—Lu esis vere justa. Ante 25 yari me esis

ankore Esperantisto e me timis ke la interna ideo, quaze religiala mistikismo, povus nocar a la linguo internaciona. Or me adheris la nova linguo ciencala dil Delegitaro, me luktis vane por propagar ol, nam me fine konstatas ke ni obliivis lo esencala, la interamo, e to explikas ke multi perdis kurajo, abandonis Ido e la L. I., o serchas vane kontentigo di lia rankoro per kombato kontre Ido e propago di personale sistemi pri qui li absolute savas ke nultempe li adoptesos. Amiko ek Latvia jua sendis a me jurnalo ek ta fora lando, en qua on povas lektar pri la suceso dil Esperanto-kongreso en París e me supozas, pri la ne-eventista Ido-kongreso. Se ni volas chanjar tala situo ni mustas unesme reflektar pri la erori facita.

Ni neplus kombatuz personi, ma nur lia erori, diskrete ed amoze, ami-

kale e fratale. Nur per amikala relati ni povos ganar la simpatio dil homaro. Olim la pagani dicis pri la unesma kristani: Quante li Interamas? Ni same meritez la simpatio dil adheranti di diversa sistemi pro la ceso di omna disputi, e ni ganos pokope Esperantisti ed altri. Forsan uli qui ekiris de nia rangi, retrovenos a ni. Ni acptez li kun joyego, quale la patro acpteis itere lua prodigema e forkurinta filio. Ni divenos tre nombroza nur se ni straktas la homi per nia interna ideo, la amo.

La chefa propagisto dil kristanismo, Paulus, skribis: Restas ankore Kredō, Espero ed Amo, ica tri; ma la amo esas la maxim granda inter li.—Ton obliivis la kristani, nam altre Georges Clemenceau, qua plezunoze deklarabis ke lu prizas sequar Lucifero, la eterna revoltinto, ne povabus skribar tote vere: Se omni qui nomizas su kristani, anke esus lo, la sociala problemi ja de longa tempo sol vesus!—En ica jubileala yaro dil Ido-movado, me pregas vi, kara Idisti, meditar pri omno to. La fiasko dil kristanismo havas la sama kauzo kam la fiasko di Ido: La manko dil maxim importanta qualeso di omna vere bona ento: la manko dil fratale amo.

To quon la olda Joannes, kun lua niveatra hari e lua yunesala okuli brilanta ardoroze pro timomoro dil granda amiko dil homaro sufranta e desqujeta, dicis ante preske 19 yarcenti, esas e restas sempre vera. Lu esis la maxim bona amiko dil Salvinto, lu esis ta dicipulo quan lesu amis preferere ad omni; Joannes esis vere ta homo inter la kristani de omna yarcenti, qua konocis maxim bone l'esenco amoza dil Amiko. Ni do prenez kelkafoye la libri pri la Evangelio e ni lektez e rilektez la saja konsili di Joannes. Lu ofte ridicas lo sama, lo maxim necesa, lo maxim granda, lo maxim bela, lo maxim valoroza: Interamez! Deo esas la amo ed ube ne esas Amo, Deo ne esas!

Ni esez klementa e pardonema relate altri, e severa por ni ipsa. Se omnu balayos unesme avan sua pordo, omnube la trotuaro esos neta. Se ni kombatas nia mala pensi ed agi, ni fine omni vivos en paradizo. La mondolinguo existas. Ni uzez ol, en omna sua formi existanta, segun posibleso! Ido ne esas la maxim bela formo dil mondolinguo, certe ne! Perfekta mondolinguo esas nur la amo, ta marvezoza linguo qua komprenesas en omna landi, da homi e bestii, da inteligenti e stulti, da povri e richi, da mikri ed adulti. Se ni omni vovas, por digne festar la 25 yari dil existo di Ido, chanjar nia konduto, obliivar to quo separis ni dum la pasinto, riprenar amikala relati kun omni e komune agar por progresigar nia idealo di intercompreno universal, di interfratigo pacoza e facila, ni neplus esos mikra nombro pos altra 25 yari.

Lore milioni de homi tra la tota surfaco dil tero dicos:

Li vinkis omna obstakli, nam li interamis e pro to fortigis l'uni l'altri, konsolacis la tristi, instigis la laboremi e propagemi, li atingis lia skopo, la terala mondolinguo, pro ke li posedis la mondolinguo cielala, la AMO.

HENRI MEYER HEUCKE,
Ido-kontoro.

Esch-Alzette, 100, Ehlerangestrado,
Luxemburgia.

(La traducción irá en el próximo número de LABORO).